colibriando

Revista Mensual

Alas de Colibrí
FUNDACIÓN

Revista No. 04 / diciembre 2014

índice

Esperanza.....3

Experiencias.....4

Derechos humanos.....5

Gustavo y Cristina.....8

Navidad decembrina.....9

Navidad ACF.....10

Galería.....12

Colibriando No. 4
Diciembre 2014
Primera Edición

Derechos abiertos
citando la fuente.

Revista de la Fundación Alas de Colibrí.

Maquetación
Comunicación-Alas de Colibrí

Textos
Gisela Silva González
Guadalupe Sánchez
Lenin Benavides
Verónica Supliguicha
Rodolfo Pozo
Miguel Noboa

/AlasdeColibriFundacion

@colibri_andoEC

Dirección

Pasaje Pulida Oe3-183 y
Avenida de la Prensa

Teléfono: (593)(0)2245695

www.fundacionalasdecolibri.org
info@fundacionalasdecolibri.org

Alas de Colibrí
FUNDACIÓN

Misión

Ser una organización reconocida a nivel nacional y regional como un modelo de institución ética, transparente, coherente, inclusiva, humanista que lleva a la práctica dichos valores y contribuye a la construcción de una cultura de respeto y ejercicio efectivo de los derechos humanos y de la naturaleza.

Visión

Somos una organización de la sociedad civil sin fines de lucro, que trabaja en la promoción y defensa de los derechos humanos y de la naturaleza, así como en la restitución de los mismos, mediante la intervención de un equipo especializado e interdisciplinario, con enfoque de género, movilidad humana, intergeneracional, de discapacidades y étnico - cultural constituyéndonos en un aporte para la construcción de una sociedad justa, equitativa, libre y solidaria.

Esperanza

Todos los años espero con inmensa esperanza e ilusión la maravillosa y mágica época de la navidad, pues nos permite llegar a muchas más personas gracias a la sensibilidad de la gente que cobija nuestra causa. Los niños, niñas, adolescentes y personas adultas mayores que atendemos pueden disfrutar momentos maravillosos y lo que es más importante sentir que son escuchados y apreciados.

La navidad es una época en la cual celebramos la esperanza y la alegría, cuando pensamos en la justicia y la compasión, cuando pensamos en la equidad y en la igualdad, desde la Fundación Alas de Colibrí quiero agradecer profundamente a todos y todas las personas que trabajan día a día por lograr un mundo mejor para vivir, un mundo en el que todos y todas seamos libres, libres de poder pensar de poder actuar siempre bajo las normas de la ética y la solidaridad con nosotros mismos y los demás.

Nos esperan días mucho mejores, días en los que no existirá violencia hacia las mujeres ni contra los niños y niñas, un futuro en donde los adultos mayores no sean olvidados, un futuro mejor lleno de esperanza e igualdad en donde se respeten los Derechos del Ser Humano. Es posible que se piense que es utópico, sin embargo es lo que diariamente nos permite caminar y seguir persiguiendo ese sueño.

En esta época donde el espíritu se llena de alegría deseo a todos y todas las personas, usuarios/as, organizaciones públicas y privadas, voluntarios, sociedad en general y en especial al equipo técnico de la Fundación Alas de Colibrí, que esta navidad sea llena de luz, magia, felicidad, amor y sobre todas las cosas paz y salud.

¡Un venturoso 2015!

Mis Experiencias en El Nido

Guadalupe Sánchez

Explicar las experiencias vividas en este lugar tan maravilloso es muy extenso, ya que cada una de ellas es muy significativa en mi vida.

Una de las cosas que más me llamó la atención en este lugar, es el cómo se da prioridad a cada una de las usuarias que conforman El Nido Casa de Protección. Sus derechos están siendo defendidos y aplicados a cabalidad, sus vidas están siendo reconstruidas a través de un equipo que no solo trabaja por un sueldo, sino que se pone la camiseta cada vez que una nueva usuaria ingresa.

Conocer las historias de estas princesas, me lleva a esforzarme y dar cada vez más para que sus derechos que algún día fueron vulnerados, ahora sean prioritarios en cada institución con la que tengo que trabajar para que sean reinsertadas de una manera digna al área educativa, salud y familiar. No puedo decir que ha sido fácil el que otros organismos reconozcan los derechos y den prioridad a cada princesa que se encuentra con nosotros, Que vuelva más tarde: ..que vuelva mañana, que haga la cola o por ultimo lo siento pero ya no se puede hacer nada, etc.

Todo esto ha sido lo que en ciertos momentos ha generado frustración en mi vida, sin embargo no me doy por vencida en cada una de estas circunstancias, y lucho para no hacer la cola, para que no me digan vuelva mañana o más tarde y menos que ya no se puede hacer nada.

Pienso que no importa desde el puesto que ocupe o el rol que desempeñe lo importante para mí, es que cada actividad que realizo lo hago con el corazón, creyendo que siempre hay esperanza para que las cosas cambien para bien.

10 de diciembre
Día Internacional
de los Derechos
Humanos

Día de Esperanza

#10D

Miguel Noboa Parra

Después de la Segunda Guerra Mundial, el mundo se percató de la gran cantidad de cicatrices que tenía la humanidad: masacres, genocidios y gemidos de dolor se encontraban guardados en los ojos y en el corazón de las personas. Una llaga profunda incrustada en la piel, era el marco de un presente y un futuro desgarrador.

“En el documento se recogen 30 principios propuestos para asegurar el bienestar de los seres humanos.”

El 10 de diciembre de 1948 se firma la Declaración Universal de los Derechos Humanos y con esto se garantiza, por lo menos de manera formal, la protección integral en todas sus dimensiones. En el documento se recogen 30 principios propuestos para asegurar el bienestar de los seres humanos. Asegurando su cumplimento, cada país se adscribe y se compromete a firmar el Tratado Internacional.

Hasta ese momento todo indicaba la llegada del contexto perfecto para que la aplicabilidad de los Derechos Humanos se vuelva una realidad cotidiana. Cada 10 de diciembre, el mundo entero recuerda los mismos 30 principios que hace más de 60 años, vinieron para redimir las sombras de un pasado vergonzoso.

“Unos cientos, miles o millones de dólares justifican cualquier acción en este mundo”

Ahora, pasar de una experiencia estrictamente formal a una empírica, resulta decepcionante. La vida diaria nos demuestra cuán alejadas están las idílicas propuestas que se empolvan en el archivero de alguna entidad internacional, con aquel vivir diario que nos lanza en la cara un pastelazo de realidad. Nadie fue capaz de garantizar en ese entonces que aquellos 30 presupuestos se iban a aplicar de manera tajante e inmediata, y personalmente asumo que nunca será fácil que la humanidad los cumpla. A veces resulta graciosa la simulada paz que presume el mundo en esa pretensión de mostrarse civilizado y evolucionado. No ha existido un día en que la humanidad logre demostrar que se encuentra en verdadero desarrollo.

Es innegable la existencia de un avance sustancial en el marco legal que ampara a las personas y sus derechos. Sin embargo, a diario me pregunto: ¿Qué sucede con las masacres televisadas en Oriente Medio? ¿Qué pasó con aquellos jóvenes, víctimas de la corrupción que juntos suman 43? ¿Qué sucede con las víctimas de la trata de personas que viven situaciones de desesperanza?

“Hay una característica propia de las generaciones actuales: las nuestras, las que ya no sufren, las que buscan soluciones”

La cuestión más indignante, y una vez más lo escribo en sentido estrictamente personal, es la cantidad de violencia, atentados y seres humanos que aprisionan a otros, justificando cualquier atropello en las ganancias que se obtienen. Unos cientos, miles o millones de dólares justifican cualquier acción en este mundo; desde esclavizar a una persona hasta cometer genocidios disfrazados de progresismo. La civilización se encuen-

tra en una etapa crítica, pues los atentados a los derechos humanos se ocultan detrás de partidos políticos, pseudo democracia y capital.

A pesar de la desesperanza que nos provoca leer un periódico, ver los noticieros o revisar los últimos tuits. Hay una característica propia de las generaciones actuales: las nuestras, las que ya no sufren, las que buscan soluciones. En el mundo: los corruptos, los esclavizadores y los que cometen actos de violencia son muchos, pero la fuerza de quienes buscamos combatir estos hechos es apoteósica.

“La misma esperanza que entrega fuerzas para la lucha es una luz de respuestas.”

En el planeta la gente protesta en defensa de los derechos del “otro”, de nuestros hermanos y hermanas. Se ha roto la vieja tendencia del: – si a mí no me afecta, no me interesa-. La palabra y la voluntad de cambio invaden los corazones de todos y todas. Las personas indignadas y luchadoras son mares de transformación y vida. Hoy se lucha por todos, porque si alguien violenta mis derechos, está haciéndolo con todos quienes conformamos esta fuerza de cambio.

La misma esperanza que entrega fuerzas para la lucha es una luz de respuestas. Hoy no existen más impávidos temerosos, el mundo levanta la mano en defensa de los derechos de todos y todas. Ahora el mundo es uno.

“La palabra y la voluntad de cambio invaden los corazones de todos y todas”

Cuando me vuelvo a preguntar si es importante recordar el Día Internacional de los Derechos Humanos, sin titubeos respondo: sí. Es imprescindible saber que existen porque así tenemos un motivo por el que luchar y día a día vivir nuestro propio Día de los Derechos Humanos.

Gustavo y Cristina: disfrazando de sonrisas el mundo.

Gustavo Aldaz gerente y propietario de la tienda de disfraces: La Casa del Disfraz 2, proyecta su mirada segura sobre nosotros. Modulando su voz a un tono amable cuenta cómo se formó la empresa que hoy administra junto a su esposa Cristina. - Los disfraces para mí son la única forma que puede encontrar un adulto para transportarse a la bella etapa de la vida en la que se nos permite creer en fantasías, de un momento a otro dejamos de ser quienes somos para adoptar las destrezas de un personaje y asumir su rol en la vida-, manifiesta.

Pelucas, sombreros, máscaras y narices de payaso rellenan las paredes de un local abarrotado de clientes buscando un disfraz en las fiestas de Quito. Gustavo cuenta que su familia ha estado en el negocio de los disfraces hace más de 35 años. Él y su esposa sin embargo, llevan diez años trabajando en disfrazar de alegría a la gente.

Hace un mes, La casa del Disfraz 2 donó una buena cantidad de disfraces a la Fundación Alas de Colibrí, para ser utilizados por el equipo EMTI (Erradicación del trabajo Infantil y la Mendicidad) en las tareas de sensibilización en calle. Esto representa un aporte sustancial a quienes luchamos por un mundo sin trabajo infantil y mendicidad.

Gustavo dice sentirse profundamente sensible ante esta problemática y el énfasis que le otorga a sus palabras lo afirma. Es un problema grave y debe ser erradicado, pues es injusto que uno de los grupos más vulnerables de la sociedad sea violentado de esa manera. Él y su esposa realizan aportes voluntarios y constantes a una gran cantidad de organizaciones e iglesias, de esa manera aportan para el combate del trabajo infantil.

No se trata de regalar una moneda, se trata de contribuir con cosas para que el problema desaparezca. El asunto es grave y es deber de quienes podemos hacer algo, construir una sociedad más justa

Bondad decembrina

Gisela Silva González

Siempre ha sido un motivo de cuestionamiento propio el hecho que la raza humana haya establecido una fecha, para "dar y compartir", algo así como un cumpleaños o una fecha cívica, donde "alguien" nos tiene que recordar lo que debemos hacer ¿es acaso que el dar y compartir no se debe hacer todos los días? Parecería que no, el hecho de dar una cena, de hacer donaciones o ser bondadoso/a solo se lo debe hacer el último mes del año, tal vez como compensación de lo que no se hace todo el año.

Tal vez esta compensación del mes de diciembre hace que no nos detengamos a pensar que, aquellas personas que tienen hambre, que tienen frío, que no tienen hogar, tienen estas necesidades todo el año, no solo en el mes de diciembre. Entonces, ¿por qué el ser humano sigue empeñado en cumplir con estas actividades solamente en esta fecha? Sería ideal que, el compartir, el dar, la unión y la paz, fueran hechas con más frecuencia, fueran valores o estilos de vida inculcados desde el nacimiento para ponerlos en práctica todos los días. Pero ¡qué difícil es, el hecho que un ser humano comparta con otro/a!

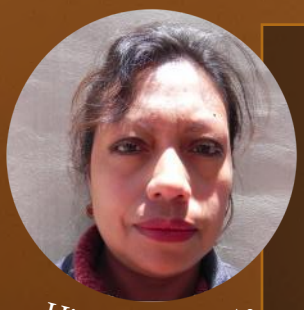
La educación, la sociedad, la familia, en general la mayoría de espacios en los que nos desarrollamos nos han enseñado que es mejor o más adecuado estar al margen de lo que pasa alrededor nuestro, porque no nos afecta, no afecta nuestro estilo de vida, por lo tanto no hay un por qué intervenir.

¿Qué más realidad queremos que aquella que vemos cuando sintonizamos las noticias? Y ojo que no se habla aquí de política, se habla de lo social, de aquello que molesta tanto pero que nadie lo dice, de algo que estamos ya tan acostumbrados/as a ver que nos ha quitado hasta la sensibilidad. Todos los días vemos asesinatos, gente que muere de hambre, personas desaparecidas, niños/as abusados, aquí en nuestro país en nuestra ciudad, pero parecemos solo conmovidos/as por aquellas situaciones que se dan a nivel internacional. No necesitamos entonces una fecha para dar, recibir y compartir, necesitamos abrir los ojos a nuestra realidad, a nuestra sociedad; no necesitamos donar cobijas, caramelos, juguetes o comida una vez al año, indiferente de lo que sea, ¡necesitamos crear una mejor sociedad, un mejor lugar para vivir, un lugar más justo TODOS LOS DÍAS! Pensemos en una situación cotidiana, una pelea en casa, un mal día en el trabajo, una demora en el banco, etc., ¿cómo actuamos frente a ello? ¿Por qué solo la navidad es una época para estar en familia? No sería más lógico darnos un tiempo para pasar con nuestra familia algún fin de semana aleatorio.

El mundo necesita gente justa, gente que le importe lo que está pasando, gente que construya y cree un mundo mejor, para aquellos/as que no tuvieron las mismas oportunidad, para aquellas personas que sus derechos han sido vulnerados.

Pero no, esos temas son de psicólogos/as, de fundaciones, de abogados/as, de trabajadores/as sociales, incluso de policías, pero los demás miran son grandes espectadores. Este pequeño escrito que expongo, no es un escrito que pretende cambiar el mundo, solamente pretende llegar a la sensibilidad de las personas que lo lean, que mediten un momento, y piensen si realmente esta bondad de navidad podría mantenerse todos los días y hacer una navidad durante todo el año, para así poder dar un granito de arena y crear un mundo mejor.

Navidad: ACF regalando esperanza.



Hipatia Toapanta

La celebración de Navidad es una fecha especial no solo para acercarnos a nuestros seres queridos, sino también para acercarnos a nuestros compañeros de labores y celebrar a su lado el nacimiento de Jesús. Dentro de la oficina somos compañeros de trabajo, pero en el día a día nos une una amistad muy linda, las responsabilidades del trabajo son mucho más fáciles si podemos sentir el compañerismo y la ayuda de nuestros colegas de Fundación Alas de Colibrí, los años han hecho que ese sentimiento se vuelva más fuerte. Apreciados compañeros les deseo que pasen una Navidad hermosa.

Rodolfo Pozo

Cuando en Quito los colores cambian del azul y rojo, motivo del festejo de las fiestas de esta ciudad, al rojo con verde y a veces con toques de dorado y además las ventanas se llenan de luces y sonidos, significa que ha llegado la navidad. Para algunos, fechas de consumo, para otros de compartir con sus familias, pero lamentablemente también fechas en las que se puede ver un incremento de niños, niñas, adolescentes, adultos y adultas mayores en las calles mendigando una navidad. Para mí, fechas en las que se tiene que pensar como cambiar eso que Silvio dice en una de sus canciones: “Unos festejan sus millones, otros la camisita limpia y hay quien no sabe qué es brindar…”

En su piel se dibujaban unos surcos tan grandes como las cuencas de un río seco, en sus ojos cubiertos por los párpados caídos de tantas lunas vividas apenas se veía un fulgor, en su caminar lento y dificultoso se adivinaban millones de pasos desplegados, sus brazos delgados se abrían desde lejos...Así me recibió aquella mujer añeja de 90 años regalándome ese abrazo eterno, me envolvió entre sus brazos y sentí como si me hubiera convertido en un capullo en el ocaso, esa es la magia de los abrazos. Ella, estaba feliz de nuestra visita, de nuestro homenaje a su edad, a su sabiduría, estaba feliz de ser escuchada, de conversar con alguien que no fuera su perro fiel, estaba feliz de ser nuevamente importante para alguien. Me quedé pensando entonces, no sería bueno que siempre fuera navidad? Que este espíritu de solidaridad no fuera temporal sino eterno? Que esta navidad entonces permanezca para que vayamos cosechando como flores, los abrazos que nos hacen crecer.

Verónica Supliguicha Cárdenas

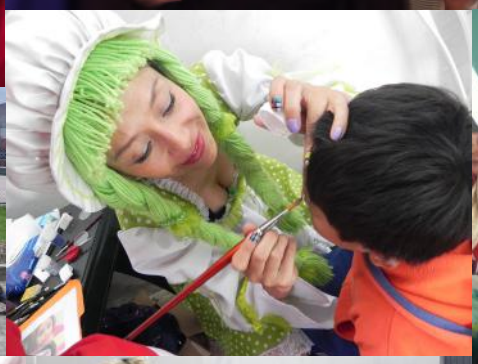
"Todas las luces se encienden por la llegada del mes más esperado por grandes y chicos, en las calles, en las escuelas y en todos los hogares de todo el mundo, pero para las personas más creyentes es el mes en el que todos celebramos el nacimiento del salvador del mundo." Ante toda esa celebración, en un lugar muy especial se lo venía ya esperando con mucho entusiasmo, por fin llego a todos los corazones de todas las personas que queremos cambiar un poquito la forma de ver la navidad, no como algo materialista, consumista si no como lo más maravilloso el dar amor a todos nuestros hermanos en el mundo.

Lenin Benavides

Galería ACF

UNETE, JUNTOS
CAMBIEMOS
ESTA REALIDAD

UN NIÑO
UNA NINA
TRABAJA
PIERDE
GANA



Alas de Colibrí
FUNDACIÓN